

HASTA EL CUELLO

MANUEL JURADO



JUNTA DE ANDALUCÍA  
CONSEJERÍA DE EDUCACIÓN,  
CULTURA Y DEPORTE

**INICIARTE**







# HASTA EL CUELLO

## MANUEL JURADO

Diciembre 2014 - Febrero 2015  
Espacio IniciarTE de Córdoba



JUNTA DE ANDALUCÍA  
CONSEJERÍA DE EDUCACIÓN,  
CULTURA Y DEPORTE

## JUNTA DE ANDALUCÍA

Consejero de Educación, Cultura y Deporte  
Luciano Alonso Alonso

Viceconsejera  
Montserrat Reyes Cilleza

Secretaria General de Cultura  
María del Mar Alfaro García

Director General de Instituciones Museísticas, Acción Cultural y Promoción del Arte  
Sebastián Rueda Ruiz

Delegada Territorial de Educación, Cultura y Deporte en Córdoba  
Manuela Gómez Camacho

Director de la Agencia Andaluza de Instituciones Culturales  
José Francisco Pérez Moreno

## EXPOSICIÓN

Sala Inicarte Córdoba

## PRODUCCIÓN

Gerencia de Instituciones Patrimoniales  
Agencia Andaluza de Instituciones Culturales

MONTAJE  
Zum Creativos S.L.

## CATÁLOGO

EDITA  
JUNTA DE ANDALUCÍA. Consejería de Educación, Cultura y Deporte

TEXTOS  
Enrique Garrido Montero

TRADUCCIÓN  
Morote Traducciones

DISEÑO Y MAQUETACIÓN  
Agencia Andaluza de Instituciones Culturales  
Departamento Gráfico  
Francisco José Romero Romero

PRODUCCIÓN  
Gerencia de Instituciones Patrimoniales  
Agencia Andaluza de Instituciones Culturales

FOTOGRAFÍA  
Kiko Fernández Ortiz

IMPRIME  
Servigraf Artes Gráficas, S.L.

© de los textos: sus autores  
© de la edición: JUNTA DE ANDALUCÍA. Consejería de Educación, Cultura y Deporte  
© de las reproducciones: sus autores

ISBN 978-84-9959-180-3  
Depósito legal: SE 2060-2014

Comisión Valoración Proyectos en Córdoba: Sebastián Rueda Ruiz, Manuela Pliego Sánchez, Carmen del Campo Romaguera, Nieves Galiot Martín, Pablo García Casado, Ángel Luis Pérez Villén y Hisae Yanase Baiges

ecoedición		[proyecto piloto]	
Tinta sin metales pesados y papeles procedentes de una gestión forestal sostenible			
<b>Impacto ambiental</b>	<b>Agotamiento de recursos fósiles</b>	<b>Huella de carbono</b>	
por producto impreso	0,46 kg petróleo eq	1,38 Kg CO <sub>2</sub> eq	
por 100 g de producto	0,07 kg petróleo eq	0,22 Kg CO <sub>2</sub> eq	
% medio de un ciudadano europeo por día	10,08 %	4,48 %	

LIFE08 ENV/ES/000124  
reg. n.º: 2014/254  
Más información en [www.ecoedicion.eu](http://www.ecoedicion.eu)

# ÍNDICE

## Presentación

Luciano Alonso

Consejero de Educación, Cultura y Deporte

7

## “HASTA EL CUELLO” de Manu Jurado

Enrique Garrido Montero

9

## Obras

17

## Biografía

59

## Traducciones / Translations

63





**M**anuel Jurado concibe "Hasta el cuello" como un trabajo que surge desde lo participativo. Solicita a sus protagonistas que además de humedecer su cuerpo y fotografiarse, deben expresar el momento actual de su situación personal a través de una frase. Mediante la acuarela, busca plasmar el desasosiego de sus protagonistas pero a la vez la esperanza de que la salida de esa situación dolorosa particular esta cerca.

Esta exposición cierra la convocatoria de IniciarTE de los proyectos seleccionados en el año 2013 para la provincia de Córdoba. Recordemos que este Programa de la Junta de Andalucía tiene como objetivo el impulso del arte contemporáneo joven y andaluz, desde el punto de vista expositivo, de la promoción y de la difusión de la cultura.

Luciano Alonso  
Consejero de Educación, Cultura y Deporte  
Junta de Andalucía



# “HASTA EL CUELLO” de Manu Jurado

Enrique Garrido Montero  
Historiador del Arte

Que el arte está vivo y escapa hasta de las manos de su autor no es nada nuevo. Que además, es un excelente vehículo de comunicación, tampoco lo es. Pero en este caso podrá comprobarse como ambas singularidades se ponen de manifiesto.

Manu Jurado llega con su exposición “Hasta el cuello” por vez primera a Córdoba. Gracias a la Junta de Andalucía a través de su programa Iniciararte, el autor expone en su ciudad natal la serie tras haber visitado otros espacios como la Sala de Exposiciones “El Rey Chico” de Granada o el Museo “López Villa Señor” en Ciudad Real.

Se alza la muestra como un auténtico cúmulo de intenciones, sensaciones y sentimientos. En la que la relación obra-espectador, cobra una importan-

cia mayúscula. Poco a poco y como irán viendo en estas líneas, lo que nació como un proyecto de arte-denuncia, fue creciendo hasta una idea de expresión del ser, intercomunicación entre retratados y visitantes, y el canto más poderoso al humano y su capacidad de revivir tras un aciago periodo existencial.

Con el carácter social-participativo con que la ha dotado el artista, este ha conseguido aunar multitud de retazos de vida que quienes han donado sus propios retratos, regalan al autor y a quienes contemplamos las obras. Son estos retratos la sólida base en la que asentar el proyecto, pero Jurado no quedará ahí. No se conformará con ofrecernos una visión pictórica del sentimiento humano -que ya hubiese sido enriquecedora-, sino que fruto de su ingenio y utilizando el arte

como vehículo, atacará a lo más humano del espectador: sus sentimientos.

Pero, ¿por qué *HASTA EL CUELLO?*

A finales del verano de 2012, Manu Jurado llega a una crisis personal auspiciada por el momento en el que vivimos, especialmente marcada por el devastador paro que golpea a muchos de sus conocidos. Sensible y receptivo, percibe que no sólo no hay trabajo sino que las numerosas personas que de toda edad y condición a diario emprenden el mismo peregrinar en busca de soluciones a sus problemas, sólo encuentran negativas en todos y cada uno de los lugares a donde acuden. La tristeza y desesperanza invaden al artista, pero en lugar de quedarse en el manido lamento y crítica al sistema político y financiero, este se interesa por lo particular, por lo que realmente viven y sienten las personas que como él mismo, no encuentran respuestas a sus vitales preguntas.

Llegado a este punto, Jurado decide transformar todo ese aglomerado de sentimientos propios y ajenos, en un proyecto en el que la primigenia decepción gire en un canto a la esperanza. Así pues, tras barajar distintas posibilidades de expresión para transmitir todo lo acumulado, decide lanzar una campaña por medio de las redes sociales en la que invita a quien quiera, sin limitación alguna, a

que realice un autorretrato fotográfico y le sea remitido. Una única condición –y clave en el proyecto– debían cumplir los improvisados modelos, salir completamente mojados y en actitud de emerger del agua. Se buscaba en ellos que mostrasen actitud de renovación, irá, fuerza... cualquier sentimiento que estuviera vinculado al inconformismo y a la actitud de romper con un destino que en muchos casos, parece imposible variar.

No tardaría la llegada de incontables fotografías con las que Manu Jurado se hacía poseedor de un intangible patrimonio de sentimientos. Tocaba ahora su turno, tocaba crear teniendo como materia prima una base de sentimientos que mostrar y transformar en un único mensaje.

Quizá lo fácil hubiese sido acometer cada uno de los retratos de forma individual, basándose en la obra fotográfica previa y tan sólo sumándole el estilo propio del autor. Pero de haber sido así, todo hubiese quedado huérfano de contenido. Manu Jurado, viendo una y otra vez las fotografías recibidas, comienza a concebir la muestra como un gran todo, siendo este justo el instante en el que el proyecto primigenio da un giro y nace la idea de que más allá de ser una mera muestra pictórica, debe existir un concepto intelectual que sobrevuele la totalidad de las obras y afecte al espectador. La obra debe de alcanzar el grado de instalación.



Para ello Jurado elimina todo lo superfluo y trabaja en pos de una concepción unilateral. Las obras deben ser trabajadas individualmente pero sin perder el horizonte de formar parte de algo más grande, la IDEA es lo principal.

En pro de que nada desvirtúe ese concepto el autor trabaja hasta los detalles más nimios, como las perfectas proporciones de cada obra. No muy pequeñas para no robar ni un ápice de personalidad a cada retratado, pero no muy grandes para que el tamaño no sea objeto de distracción en el espectador. La idea fluye por encima de las calidades plásticas, y aunque cada obra tiene su valor artístico y cada pintura su transmisión de valores, realmente se alcanza a entender el verdadero ingenio del artista cuando la muestra se contempla al completo.

Así pues, cuando el espectador acceda a la sala percibirá que no está sólo. Más de una veintena de personas le están esperando con sus sentimientos, sus vidas, sus miedos, sus fuerzas, sus angustias. Allí están. ¿Quién mira a quién? ¿Los protagonistas son los retratados? ¿O el protagonista es el visitante que siente y medita cuando los observa? Antes de que el espectador llegase ellos estaban allí. Este se irá, y ellos seguirán estando. Jurado propone con esta concepción un excelente ejemplo de "arte en tensión". La manifestación de intenciones va más allá de cada pieza individual y el exhaustivo análisis realizado al inmueble donde se expondrá la muestra, la disposición de cada acuarela en este o el itinerario marcado para el visitante, pretenden conseguir que el espectador se sienta observado por quienes allí les esperan plasmados en las obras.

Con ello, Manu Jurado consigue de forma magistral que quienes nos adentramos en la exposición nos sintamos observados por numerosos ojos, y en ello reside gran parte de la riqueza de la muestra. Este nuevo planteamiento consigue que el espectador deje de ser un agente secundario, para convertirse en epicentro del proyecto.

Pero esto –como apuntábamos antes–, sólo puede conseguirse con la colección al completo. Y es que el hecho de que esta alcance su máximo sentido con todas las obras reunidas, unido a su carácter social, hace que el autor haya decidido no desprenderse de ninguna durante el primer año. Lo importante no es el negocio, sino transmitir el mensaje y dotar de vida a la idea. Y para posibilitar que esta sensibilidad llegue a cuantos rincones pueda, igualmente tendrá carácter itinerante durante el mismo periodo de tiempo, huyendo de largas estancias en un mismo lugar.

–Acercamiento a la obra–

Aunque a lo largo de toda la Historia del Arte los autores se han esforzado en mostrar los sentimientos humanos en sus obras, el contexto en el que estos vivían limitaba el modo de expresarlo. Tendremos que esperar hasta finales del siglo XVIII, para ver como el inconformismo puede ser tema principal de una pieza artística. El poder

humano de rebelarse contra las situaciones de miseria, el sometimiento de algunas capas sociales y la lucha social, comienza desde entonces a ser un tema más que interesante que llevar a sus obras, tratado por las generaciones de artistas que gozan de la libertad para poder hacerlo. Desde la emblemática “Libertad guiando al pueblo” de Eugene Delacroix, hasta “Conciencia Tranquila” de Romero de Torres, numerosos autores han trabajado en la exposición de sentimientos ante los acontecimientos sociales.

Jurado evoca el tema en la época en la que le ha tocado vivir. Aprovechando las redes sociales, le da una vuelta más dotándolo de carácter social participativo, lo que hace que en algún momento –y por que el arte está vivo como decíamos al principio– se escape de sus manos y discurra por senderos insospechados, como reconoce el propio artista. La idea primitiva que debía liderar el proyecto podía resumirse en estas certeras palabras de Manu Jurado: *“Porque efectivamente estábamos hasta el cuello, pero no debemos parar hasta emerger de nuevo. No duden que lo haremos”*.

Pero si bien concibe el proyecto como un canto a la esperanza y a la reacción contra lo impuesto, muchos retratados –deseándolo o no– muestran una actitud más cercana a la amargura, el dolor y la desesperanza, que a una verdadera y poderosa

actitud de fuerza revitalizante. Esto, incluso siendo inesperado para el autor, aporta una riqueza humana a la obra de gran interés, llegando a sumarle a sus virtudes, la de haberse convertido en un excelente documento histórico sobre quienes vivieron la crisis de comienzos del siglo XXI y los distintos modos de afrontarla.

Este último valor, el histórico, se ve realzado por la inclusión de texto en las obras. Y es que a petición del artista, cada retratado debía adjuntar un pequeño texto que describiese su situación. Este podía ser una frase personal o bien emplearse algún verso de un poema o estrofa de una canción. Esta

acción además de posibilitar un acercamiento a otras artes, conseguía potenciar el mensaje de cada obra en solitario, acercar el retratado al espectador y de paso, mostrar como el humano puede dar distintas respuestas a una misma situación.

Como puede apreciar el lector, de la idea original de crear una muestra pictórica, poco queda. La concepción de la muestra ha ido creciendo y enriqueciéndose tanto en su parte intelectual, como en lo que la obra podía ofrecer al espectador. Plasmar todo a través de los pinceles no iba a ser fácil, pero era el momento de traducir el ingenio en obra de arte.





Manu Jurado acude al medio donde mejor se desenvuelve, la acuarela. A través de esta técnica y con un estilo rayano en la figuración realista, muestra unos semblantes llenos de dolor o esperanza, según los casos. El escaso aporte de dramatización ha servido para dar prioridad al realismo vivido por los retratados, algunos de ellos completos desconocidos para el autor. Con todo ello, Jurado busca no sólo producir sentimientos de desasosiego, tristeza, fuerza o energía en el espectador, sino que este, además, sea partícipe de la obra y sea envuelto

por personas que, como él, tienen problemas e inquietudes. No se trata de crear una relación espectador –retratado, sino persona– personas, sólo que los segundos perdurarán en el tiempo como reflexión en voz alta del tiempo que vivimos.

Es ahora momento de enfrentarse a la obra, de acceder a un lugar lleno de personas. ¿Le observan ellos a usted, o usted a ellos? ¿Está solo en la sala? Los retratados, ¿se hunden o emergen? Sea como fuese, todos ellos están hasta el cuello.







**OBRAS**





“ENTERO, PERO A MEDIAS.  
ACTIVO, PERO PARADO”





“NI MEDIO LLENO, NI MEDIO VACÍO,  
EL VASO ESTÁ POR LA MITAD”







“MOJADO Y FRÍO, SUEPIGA MIS ARTERIAS  
E INUNDA MI CONSCIENCIA”





“INSPIRAME, MI MENTE ESTÁ SEDIENTA”





“NO ME SALPIQUES QUE YA ME MOJOYO”





CON LA VISTA PERLINEGE ANTE TODO<sup>SM</sup>







“ABOGADO, ME HAN TIRADO AL AGUA, MIS GOBIERNOS NO AYUDAN A SALIR DE ELLA.”





"TENGO UNA SUGERENCIA PARA MANTENEROS  
A TODOS OCUPADOS. APRENDAN A REMAR"  
TOOL





"MUCHOS NOSOTROS  
PARA QUE FLOREN ELLOS"



“LA TRANSPARENCE”



IA NOS DESNUDA<sup>RS</sup>

*Miguel Á. Graciani, Ana Graciani y Alicia Donaire -  
Profesor, Estudiante, y Funcionaria*  
Acuarela alla prima y corte láser,  
50 x 100 cm







"INDIGNADA, DESPROTEGIDA, IMPOTENTE,  
FRUSTRADA, DESILUSIONADA, CANSA...  
ANTE UN MUNDO SIN SENTIDO"





"CREO EN LA CONCIENCIA SOCIAL,  
SOLO QUE SÉ QUE NUNCA ESTÁ DORMIDA..."<sup>®</sup>





“LA CULTURA ES INDEPENDIENTE,  
ELIJAMOS EL DERECHO A SER INDEPENDIENTES”





“MOJARÉ MIS VERSOS, OLVIDANDO LOS  
RESTOS DE LA HOGUERA DE LOS LEÍDOS”







© MICHELLE 2000





“¡GUÁRDATE DE LOS NUEVOS PODEROSOS!  
(¡Caca!) DEL QUE DEVORAN MUERTOS A TUS VIVOS!”  
CESAR VALLEJO





BY TODO SIGUE DESUNTA





“CON LA ILUSIÓN DE UN JOVEN APRENDIZ”







"LA FANTASIA SERÀ ROJA"



©GRIFFIN



ANDO

*Anónimos*  
Acuarela alla prima y corte láser,  
50 x 100 cm



# BIOGRAFÍA



# MANUEL JURADO

Manuel Jurado Garrido (1987) nace en Córdoba, España. Titulado en la primera promoción de Ilustración de la Escuela de Arte "Mateo Inurria" de Córdoba, donde posteriormente obtiene igualmente el Título Superior de Gráfica Publicitaria, se traslada a Granada donde finaliza actualmente su formación con el Grado de Bellas Artes. Con una primera etapa fuertemente marcada por un estilo figurativo, desarrolla en sus años iniciales como artista plástico una obra a caballo entre la ilustración y la pintura, con gran influencia del campo del diseño gráfico. En la actualidad trabaja en nuevos campos como son la escultura y la instalación, buscando nuevas formas de expresión.

Individualmente, sus últimos proyectos se han expuesto en el Museo Municipal "López-Villaseñor" (Ciudad Real), Centro Municipal de Arte Joven "Rey Chico" (Granada), Galería Patio Barroco del Palacio de la Merced (Córdoba), Sala Góngora Arte (Córdoba), III Festival Periscopia (Pozoblanco), etc. Su trabajo ha formado parte igualmente de numerosas exposiciones colectivas en espacios como la Sala de Exposiciones Museísticas de Cajasur (Córdoba), Sala Aires (Córdoba), Galería Manolo Alés (Línea de la Concepción), Sala Expositiva del Palacio de la Madraza (Granada), La Cajita (Córdoba) o La Sala de Blas (Archidona).

Profesionalmente ha formado parte en varios proyectos de gran envergadura relacionados con el diseño y la animación, como las animaciones realizadas para la exposición "M. C. Escher: Universos Infinitos" (2012).





**TRADUCCIONES**  
**TRANSLATIONS**



# “HASTA EL CUELLO” by Manu Jurado

Enrique Garrido Montero  
Art Historian

**T**hat art is alive and even escapes the hands of its author is nothing new. That furthermore, it is an excellent mode of communication, yet it is not. But in this case it will be proven that both singularities become apparent.

Manu Jurado has come to Cordoba with his exhibition “Hasta el cuello” [Had it Up to Here] for the first time. Thanks to the Regional Government of Andalusia, through its Iniciararte programme, the author is putting on in his home city after his serial has visited another exhibition spaces “El Rey Chico” Exhibition Room in Granada or the Museum “López Villa Señor” in Ciudad Real.

The piece stands out as an authentic mash-up of intentions, sensations and feelings, in which the work-observer relationship becomes tremendously

important. Little by little, and as you will see in these lines, what started as a complaint-art project grew into an idea of expression of being, an intercommunication between those portrayed and the visitors and the most powerful side of human spirit and its ability to come back to life after a tragic existential period.

The social-participatory character with which the artist has endowed the painting has managed to unite a multitude of fragments of the life of those who have donated their own portraits to the author and to those who observe the works. These portraits are a solid foundation on which to base the project, but Jurado would not stop there. He will not content himself with offering us a pictorial vision of human feelings – which would already have been enriching – but the fruit of his genius

and, using art as a vehicle, he attacks the most important part of the observer: their feelings.

But why *HASTA EL CUELLO?*

At the end of the summer of 2012, Manu Jurado went through a personal crisis, exacerbated by the current times, especially marked by the devastating unemployment that hit many of the people he knows. Sensitive and receptive, he perceives that there is not only no work but that many people of all ages and classes that embark on the same search every day, looking for solutions to their problems, only find negatives each and every way they turn. Sadness and hopelessness overwhelm the artist, but instead of dwelling on the stale topics of moaning about and criticising the political and financial system, he is more interested in the personal level on which the people like himself really live and feel, people who cannot find answers to their vital questions.

Having arrived at this point, Jurado decided to transform this entire mass of feelings – his own as well as those of others – into a project in which original disappointment turns into a song of hope. So, after comparing the different modes of expression to transmit everything he had amassed, he decided to launch a campaign on social networks, in which he invited anybody, without exception, to take a

photographic self-portrait and send it to him. The only condition – and the key to the project – was that the improvised models had to be photographed completely wet and in a posture of emerging from the water. He was looking for photographs that showed a posture of renewal, wrath, strength – any feeling that was linked to inconformity and to the posture of breaking with a fate which, in many cases, seems impossible to avoid.

It was not long before innumerable photographs arrived and Manu Jurado became the proprietor of an intangible heritage of feelings. It was now his turn to create a piece, with a base of feelings as his raw materials to express and turn into a single message.

Perhaps the easy thing would have been to tackle each of the portraits individually, using the photographs as a base and simply adding his own authorial style. But if it were done like this, it would have been devoid of content. Manu Jurado, looking at the photographs he received time and again, started to see the overall picture, with this being just the right moment where the primitive project took a turn and an idea was born which, beyond being a mere pictorial piece, had to be an intellectual concept that encompassed all of the works and had an effect on the observer. The work had to be classified as installation art.

To achieve this, Jurado eliminated all that was superfluous and worked in pursuit of a unilateral concept. The pieces must be worked on individually, but without losing sight of the goal of forming part of something bigger, the IDEA is the main thing.

So that nothing would distract from this concept, the author worked on even the most trivial of details, such as finding the perfect proportions of each piece. Not too small so as not to take away even a shred of personality from each portrait, but not so big so that the size of each portrait would distract the observer. The idea flows above plastic qualities, and though each piece has its artistic value and each painting its transmission of values, one can really come to understand that true genius of the artist when the piece is observed in its entirety.

So when the observer enters the room he will see he is not alone. More than about twenty people are awaiting him with their feelings, their lives, their fears, their strengths, their anxieties. There they are. Who is looking at whom? Are those in the portraits the protagonists? Or is the protagonist the visitor, who feels and ponders as he looks at them? Before the observer arrived, they were there. The observer will leave, and they will remain.

With this concept, Jurado offers an excellent example of "art on tenterhooks". The manifestation of

intentions goes beyond each individual piece and the exhaustive analysis of the building where the piece will be shown, the layout of each watercolour in it or the itinerary marked out for the visitor, intend to make the observer feel watched by those who are there waiting, captured in the work.

With this, Manu Jurado masterfully makes those of us who enter the exhibition feel watched by many eyes, and in this lies a large part of the richness of the piece. This new approach means the observer stops being a secondary agent and becomes the epicentre of the project.

But this – as was said before – can only be achieved with the collection as a whole. And the fact that this reaches its full meaning with all the works together, united in their social character, has meant that the author has decided not to get rid of any single one during the first year. The important thing is not business, but rather sending a message and giving life to ideas. And to enable this awareness to reach all the places it can, it will go on tour for the same period of time, covering large distances in a single place.

-Understanding the Work-

Though throughout the History of Art authors have made great efforts to show human emotion in

their works, the context in which they lived limited their ways of expressing it. We would have to wait until the end of the 18th century to see how non-conformism could be the main theme of an artistic piece. Since then, the human ability to rebel against situations of poverty, the subjugation of some social classes and social struggle started to be a more than interesting theme to include in their work; a theme used by generations of artists that have the freedom to be able to do it. From the symbolic "Liberty Leading the People" by Eugene Delacroix, to "Conciencia Tranquila [Clear Conscience]" by Romero de Torres, numerous authors have worked to express feelings towards social events.

many portraits – whether intentional or otherwise – show a posture closer to bitterness, pain and hopelessness than to a true and powerful pose of revitalising strength. Though not intended by the author, it brings a human richness to the work which is of great interest, adding to its virtues that of making an excellent historical document about who lived through the crisis at the start of the 21st century and their different ways of confronting it. This historical value is given weight by the inclusion of text in the pieces. This is because, at the request of the artist, each person had to attach a small amount of text to their portrait, describing their situation. This could be a personal sentence or use a verse of a poem or a song. As well as allowing for a rapprochement to other arts, it managed to strengthen the message of each piece in isolation; bring the person in the portrait closer to the observer, and at the same time show how humans can provide different solutions to a single problem.

As the reader can appreciate, little remains of the original idea of creating a pictorial piece. The concept of the piece has grown and become enriched, in intellectual terms as well as in terms of what the work could offer the observer. Expressing everything through a paintbrush was not going to be easy, but it was the right time to turn genius into a work of art.

|68

Jurado evokes the theme in the times in which he happens to live. Taking advantage of social networks, he returns to the theme again, giving it a participative social character, which means that at any time – and because art is alive as was said at the start – it escapes from his hands and flows down unexpected paths, as the artist himself recognises. The primitive idea that must have led the project could be summarised in the true words of Manu Jurado: "Because we had indeed had it up to here, but we must not stop until we rise again. Do not doubt that we will."

But while he does see the project as a song of hope and as a reaction to what has been imposed,

Manu Jurado turned to the medium he does best – watercolour. Through his technique and a style bordering on a realist imagination, he shows colours which, where appropriate, are full of pain or of hope. The scarce contribution of dramatisation has served to give priority to the reality in which the people in the portraits live, some of whom are complete strangers to the author. With all of this, Jurado is not only looking to produce feelings of unease, sadness, strength or energy in the observer, but for the observer to participate in the work and to be surrounded by people who, like him, have

problems and worries. It is not about creating a relationship between the observer and the people in the portraits, but a relationship between person and people, except that the latter will remain in time as a strident reflection of the times in which we are living.

Now is the time to confront the work, to enter a place full of people. Are they watching you, or you them? Are you alone in the room? Are the people in the portraits sinking or surfacing? At any rate, they have all had it up to here.

# BIOGRAPHY

|70

**Manuel Jurado Garrido** (1987) was born in Cordoba (Spain). After being part of the first year group to graduate in Illustration from the “Mateo Inurria” Art School in Cordoba, where he later obtained a Higher Professional Qualification in Graphics for Advertising, he moved to Granada (Spain), where he is currently completing his academic training with a degree in Fine Arts. With his first phase markedly characterised by its figurative style, in his early years as a plastic artist he developed an artistic oeuvre halfway between illustration and painting, heavily influenced by the field of graphic design. He currently works in new areas such as sculpture and installation, seeking novel forms of expression.

His recent individual projects have been exhibited at the “López-Villaseñor” Municipal Museum (Ciudad Real), “Rey Chico” Municipal Centre for Young Art (Granada), Patio Barroco Gallery at the La Merced Palace (Córdoba), Góngora Arte Room (Córdoba), 3rd Periscopia Festival (Pozoblanco), etc. His work has also been part of several group exhibitions in spaces such as the Sala de Exposiciones Museísticas de Cajasur Exhibition Hall (Córdoba), Sala Aires Hall (Córdoba), Manolo Alés Gallery (Línea de la Concepción), Palacio de la Madraza Exhibition Hall (Granada), La Cajita (Córdoba) and La Sala de Blas Hall (Archidona).

Professionally he has taken part in several large-scale design and animation projects, such as the animations made for the “M. C. Escher: Universos Infinitos” [M. C. Escher: Infinite Universes] exhibition (2012).









ISBN 978-84-9959-180-3



9 788499 591803